



LA ESPERANZA DE CRISTO

Espero en el Señor; en Él espera mi alma,
Y en Su palabra tengo mi esperanza.
Mi alma espera al Señor
Más que los centinelas a la mañana;
Sí, más que los centinelas a la mañana.

Salmo 130:5-6

LA ESPERANZA DE CRISTO

Adviento Semana Uno

PARA LEER

La primera semana de Adviento nos presenta un período de esperanza mientras anticipamos la llegada del Rey.

La esperanza es un concepto interesante porque es algo que todos compartimos. Sin embargo, existe una distinción entre una esperanza pasajera y una eterna, siendo la distinción el objeto, la idea o la persona en la que invertimos nuestra esperanza.

Cuando estábamos pequeños solíamos tener esperanza en cosas más simples como por ejemplo: "Espero que me visite el ratón Pérez". "Espero que me regalen lo que pedí para Navidad". "Espero formar parte del equipo de fútbol".

Aún de adultos nos aferramos a deseos prácticamente insignificantes, convirtiendo nuestras aspiraciones más profundas en esperanza: "Espero tener un matrimonio duradero". "Espero que mis hijos sigan a Jesús". "Espero poder mantener bien a mi familia". "Espero que mi vida tenga algún significado". "Espero no ser el único". Todos estos son objetivos admirables, pero también tienen el potencial de decepcionarte.

La esperanza de Cristo, por otro lado, no es solo una ilusión. La esperanza de Cristo es eterna y nunca te defraudará. La esperanza de Cristo nos da un pequeño vistazo del cielo en momentos de fracaso, sufrimiento, expectativas insatisfechas e incluso en las profundidades de la desesperación. La esperanza de Cristo, trae consigo la esperanza de la salvación. Centra nuestra atención en la verdad de la resurrección. Dirige nuestra atención a la vida eterna. Incluso cuando el mundo que nos rodea se está desmoronando y nos damos cuenta de que nada en esta vida puede proporcionarnos una esperanza duradera, nos aferramos rápidamente a la esperanza de Cristo, nuestra perspectiva cambia hacia el cielo y nuestra circunstancia actual se desvanece al contemplar la esperanza del regreso Cristo.

Ven, Señor Jesús, salvador del mundo.

PARA MEDITAR

Jeremías 33: 14-16

Salmo 25: 1-10

1 Tesalonicenses 3: 9-13

Lucas 21: 25-36

PARA REFLEXIONAR

¿Qué te preocupa más en este momento?

¿Cómo puede la verdadera esperanza cambiar tu perspectiva?

¿Qué aspecto de tu vida o época del año sientes que necesitas más la esperanza de Cristo?

¿Tienes esperanzas temporales para el próximo año?

¿Cómo puedes hacer que tu esperanza por esas cosas esté más centrada en Cristo?

¿Qué esperanza te ofrece la segunda venida de Cristo?

PARA RESPONDER

¿Cómo está su esperanza? Sé honesto con Dios acerca de tu nivel de esperanza en este momento. Anota tus deseos básicos, tus deseos más profundos y tus decepciones actuales. Permite que el Espíritu de Dios vuelva a fortalecer tus esperanzas con Su presencia durante cada día.

PARA ORAR

"Padre, enséñame a recordar la esperanza de Cristo, y ayúdame a ser un instrumento de tu esperanza".